



variada

Llegaron... y se pasaron

No pocas empresas elevaron desmedidamente los precios de sus productos a raíz de la Tarea Ordenamiento

»5



variada

Un experto catador de los relieves

Delfín de la Cruz Uría realizó los primeros trazos topográficos de la empresa arrocera Sur del Jíbaro

»8



deporte

Por fin, la finalísima

Desde este domingo se decide el título de la versión 60 de la Serie Nacional de Béisbol en la burbuja del “Huelga”

»7



Ante la complejidad epidemiológica que enfrenta el territorio, debe intensificarse el pesquisaje. /Foto: Vicente Brito

COVID-19: ¿igual complejidad?

Desde el pasado domingo y hasta el viernes se confirmaron en la provincia más de 60 personas contagiadas con el nuevo coronavirus. Aunque han disminuido las cifras, Sancti Spíritus y Trinidad continúan siendo los territorios de mayor complicación epidemiológica

Dayamis Sotolongo Rojas

Si nos atenemos a los reportes diarios de casos, la curva de contagios de la COVID-19, al menos esta semana, tiende más bien al descenso, porque al pico de 42 enfermos informados el pasado domingo le han sucedido cifras inferiores. Este viernes se computaron 8, de los cuales 4 pertenecen a la capital provincial e igual número a Jatibonico.

Y aunque entre el domingo y hasta ayer se hayan diagnosticado 75 casos —cifra notablemente menor a las exhibidas en similar lapso semanas atrás—, ello tampoco quiere decir a ciencia cierta que la complejidad epidemiológica de la provincia va pasando tan de prisa como el descenso día a día del número de pacientes.

La rareza en el panorama epidemiológico provincial viene a ser Fomento, único municipio donde no se diagnosticaron personas infectadas por el SARS-CoV-2 en la semana. En el resto de los territorios la norma continúan siendo los contagios, aunque los mayores números se registran en el municipio cabecera (44) y en Trinidad (18), seguidos por Taguasco (8), Cabaiguán (5), Jatibonico y Yaguajay (4 en cada uno) y La Sierpe (2).

Lo más notable, si fuésemos a seguir en la cuerda de las disminuciones, es la mejoría en cuanto a las personas diagnosticadas sin fuente de infección precisada

—alrededor de una veintena en estos días—, de lo cual pudiese inferirse que se ha ido acorralando de a poco al nuevo coronavirus, toda vez que prevalecen los contactos de casos confirmados con anterioridad.

Y favorable también resulta que en esta quincena se hayan diagnosticado 342 espirituanos infectados por el SARS-CoV-2, lo que redundará en una disminución de la tasa de incidencia de casos confirmados a 73.90 por 100 000 habitantes.

Según informaba la doctora Agnie Fernández González, asesora del Programa de Infecciones Respiratorias Agudas y Tuberculosis, la tasa provincial solo la superan Trinidad con 117 por 100 000 habitantes y Sancti Spíritus con 103.45 por 100 000 habitantes, pues el resto de los territorios ya se hallan por debajo de la cifra provincial.

Mas, aún permanecen abiertos 139 controles de foco —inferior a otros tiempos, sin dudas—; se supera el millar de personas ingresadas en centros de aislamiento, de las cuales más de 60 son por sospechas de padecer la enfermedad, y de las atenciones médicas por Infecciones Respiratorias Agudas se ingresaron alrededor de una treintena también por sospechas; todo ello apunta a que los riesgos no amainan.

Que a ojos vista los números señalen que la cuesta va barranca abajo es un aliento luego de más de un mes de andar fatigoso a causa de este segundo rebrote; pero, aun así, me atrevería a sugerir continuar andando con pie de plomo.

Eglys no estará en Tokio

La destacada tiradora espirituana será madre por segunda vez

Elsa Ramos Ramírez

Aunque hace rato, mucho rato, tenía su boleto clasificatorio para los Juegos Olímpicos de Tokio, Eglys De la Cruz Farfán no estará en lo que será su quinta cita estival.

La razón no tiene rivales: será madre por segunda vez. Al menos así lo ve la multicampeona internacional, vía telefónica, desde su casa de la capital cubana.

“No lo busqué, pero sucedió y no puedo postergar más esta decisión porque ya tengo 40 años, cuando no es una competencia es otra y hay cosas que no esperan”.

Es cierto. Son los dilemas que enfrentan las mujeres deportistas, sobre todo las de alto rendimiento, para quienes la decisión de ser madres atraviesa diversas encrucijadas, casi todas marcadas por la presión de la biología materna y los compromisos con el deporte de alta competición.

Y esta vez en la elección de Eglys pesó, con creces, lo primero.

De la Cruz había logrado su boleto tan temprano como en los Juegos Panamericanos de

Lima, Perú, en el 2019, cuando ganó plata en la modalidad de fusil a 50 metros de tres posiciones.

Desde entonces, incluso en medio de la pandemia, había mantenido su preparación, atípica, como la de casi todos los nominados a la cita nipona.

Pero el embarazo le torció los objetivos y le impuso prioridades, aunque, de todas maneras, por su puntería de Lima, logró que Cuba alcanzara el boleto y, en su lugar, será la rifletera Dianelis Pérez quien defenderá los colores patrios en la cita asiática.

Ahora luchará por concretar una de las preases que le aseguran un podio diferente: el de la familia y donde ya está su pequeña Emily.

¿Se termina el sueño olímpico de la mejor tiradora cubana de todos los tiempos? Habrá que esperar. Practicante de un deporte longevo como el tiro, Eglys no depone las armas.

“No he hablado del retiro.

Hay que ver cómo se comportan las cosas. Quizás llegue hasta los Centroamericanos para ayudar al equipo, donde hay varias muchachas nuevas”.



Debido a su segundo embarazo, De la Cruz estará alejada, por ahora, del mundo de las competencias. /Foto: Granma